



Asamblea General

Distr. general
31 de agosto de 1999
Español
Original: inglés

Quincuagésimo cuarto período de sesiones

Tema 20 b) del programa provisional*

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas y de socorro de casos de desastre, incluida la asistencia económica especial: Asistencia económica especial a determinados países o regiones

Asistencia para la prestación de socorro humanitario y la rehabilitación económica y social de Somalia

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1	3
II. La situación socioeconómica	2–10	3
A. Somalia meridional y central	3–7	3
B. Región nororiental de Somalia	8–9	4
C. Región noroccidental de Somalia	10	4
III. Plan de acción común humanitario de las Naciones Unidas	11–15	5
IV. Asistencia de las Naciones Unidas a Somalia	16–60	6
A. Respuestas de emergencia	16–17	6
B. Seguridad alimentaria y desarrollo de sistemas de subsistencia	18–22	6
C. Salud y nutrición	23–31	7
D. Agua y saneamiento	32–33	9
E. Educación	34–37	9
F. Infraestructura, administración pública y fomento de la capacidad institucional	38–48	10

* A/54/150.

G.	Reinserción de los expatriados y las comunidades desplazadas	49–52	12
H.	Derechos humanos y cuestiones de género	53–54	12
I.	Coordinación y planificación multisectorial	55–59	13
V.	Asistencia prestada por los Estados Miembros	60–65	14
VI.	Observaciones finales	66–69	14

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con el párrafo 11 de la resolución 53/1 M de la Asamblea General, de 8 de diciembre de 1998, en el que la Asamblea pidió al Secretario General que tomara todas las medidas necesarias para el cumplimiento de esa resolución y que le informara al respecto en su quincuagésimo cuarto período de sesiones. En el informe se examina la situación actual existente en Somalia y se detalla la asistencia humanitaria y para la rehabilitación proporcionada por las Naciones Unidas y sus colaboradores desde agosto de 1998 hasta julio de 1999.

II. La situación socioeconómica

2. Somalia sigue siendo uno de los países más pobres del mundo. Los conflictos armados internos, así como los desastres naturales, siguen devastando a la población, particularmente en las regiones central y septentrional, donde la violencia armada ha comprometido considerablemente la seguridad alimentaria de los hogares y ha provocado el desplazamiento de miles de familias hacia los centros urbanos y a los países vecinos. Los desastres naturales tales como las inundaciones, la sequía y las epidemias también han afectado gravemente a las poblaciones que viven en esas regiones. Sin embargo, los efectos de los desastres naturales han sido mucho menores en las zonas donde se cuenta con una gestión pública relativamente buena, sobre todo en las regiones septentrionales, donde las comunidades locales han creado un ambiente de relativa paz y estabilidad, incluso creando mecanismos para paliar los efectos de los desastres naturales. Para reforzar sus frágiles nuevas administraciones, estas áreas merecen, como observó el Secretario General en mayo de 1998, cosechar un “dividendo de la paz”, por conducto de la asistencia internacional, que apoye su tarea de rehabilitación y de desarrollo.

A. Somalia meridional y central

3. Las regiones meridional y central de Somalia son las más afectadas del país. La situación general ha venido empeorando desde mediados de 1998. A las inundaciones de 1997 y 1998, que afectaron a más de 1 millón de somalíes, siguieron una grave sequía y la intensificación del conflicto armado. La destrucción general y la falta de atención a las infraestructuras socioeconómicas, la caída estrepitosa de las exportaciones de bananas en Somalia

meridional y el empeoramiento de las condiciones de seguridad en las regiones de Bay, Bakool y Gedo han aumentado la presión ejercida sobre las comunidades económicamente marginales, los agricultores de subsistencia y los pastores. Todos los pastores de la región sufrieron también los efectos de la prohibición impuesta por la Arabia Saudita a las importaciones de ganado desde la región, levantada tan sólo a mediados de mayo del presente año.

4. Todos estos factores negativos han afectado gravemente a la población. En noviembre de 1998 habían comenzado desplazamientos desusados de población, cuando muchas familias de agricultores sedentarios iniciaron su migración desde las regiones más afectadas por la sequía en Bay y Bakool (el “granero” de Somalia) hacia las áreas urbanas en busca de alimentos, agua y más seguridad. Más de 40.000 personas se trasladaron hacia Gedo, el Bajo Shabelle, el Juba Medio y Mogadishu. Sigue siendo deficitario el estado nutricional de los desplazados, que además son particularmente vulnerables a los brotes de enfermedades transmisibles, como el sarampión, la diarrea y el cólera, y a una enfermedad corriente como el paludismo.

5. Los conflictos armados también han tenido efectos directos en la población. Los enfrentamientos violentos también han causado bajas en la población civil así como desplazamientos generalizados. El conflicto ha afectado asimismo las rutas vitales del comercio y el acceso a la tierra labrantía. El 6 de junio de 1999, las milicias del Ejército de Resistencia Rahanwen recuperaron el control de la ciudad de Baidoa, ocupada por las fuerzas del General Hussein Aideed desde septiembre de 1995. En otra acción similar, el 11 de junio, la ciudad de Kismayo fue tomada por una alianza de facciones insatisfechas, como el Frente Nacional Somalí (SNF) y la Alianza Nacional Somalí (SNA). Estas acciones, sumadas a constantes embarques de armas hacia el país, han cambiado drásticamente las condiciones políticas, humanitarias y de seguridad de Somalia meridional y central.

6. Preocupan seriamente las estimaciones actuales de la cosecha estival (el *gu*), que suele representar entre el 75% y el 80% de la producción anual del país. El 16 de junio, la Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria, organismo interinstitucional, advirtió que las cosechas serían escasas y que la mayoría de la población de las regiones del sur y central podría encontrarse en situación de vulnerabilidad. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) también estimó que más de 1 millón de personas enfrentarían una grave escasez de alimentos y que más de

400.000 podrían padecer hambre. La población afectada abarcaría 730.000 personas en Bay, Bakool y Gedo, 83.000 en Hiran, 193.000 en el Bajo Shabelle y 160.000 en el Bajo Juba sin contar una estimación de 300.000 personas desplazadas desde fines de 1992 que viven en la pobreza en Mogadishu y otras ciudades de la región.

7. Otros factores que conspiran para menoscabar la seguridad alimentaria de los grupos vulnerables en Somalia meridional y central son las precipitaciones irregulares, el bajo rendimiento de las cosechas, la escasez de pasturas para el ganado, el corte de las rutas del comercio, el aumento de los precios de importación de alimentos y la inseguridad general. Se añaden a esa vulnerabilidad factores como la desnutrición del ganado, la emisión de más moneda (con el consiguiente aumento vertiginoso de la inflación) y la escasez de combustible, que recientemente provocó que el precio se quintuplicara. Se estima que el área que actualmente se dedica al cultivo de cereales es un 14% inferior al promedio de posguerra. Dado que tres cuartas partes de la superficie cultivada dependen de las precipitaciones, si las lluvias son insuficientes inevitablemente se produce una reducción drástica de las cosechas. Además, se prevé que las cosechas no serán iguales en todas las áreas geográficas y que en algunas de ellas, como Bay y Bakool, el rendimiento será sensiblemente inferior. El 6 de julio, en respuesta al empeoramiento de la situación antes mencionado, el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia —compuesto de donantes, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios— hizo un llamamiento a los donantes para obtener 17.500.000 dólares de los EE.UU. para el período comprendido entre el 1° de julio y el 31 de diciembre de 1999.

B. Región nororiental de Somalia

8. Desde 1992 se han reasentado en Somalia nororiental, también conocida como “Puntland”, un gran número de repatriados y personas desplazadas que procedían originalmente de esa región. Aunque la afluencia de los nuevos repatriados obligó a explotar al máximo los limitados recursos de la zona, también trajo consigo conocimientos especializados que se necesitaban en diferentes sectores de la economía. Esa circunstancia ha contribuido a que los principales pueblos experimenten en los últimos años un auge relativo en algunos sectores de la economía. La administración local, establecida a mediados de 1998, ha participado activamente en el fomento y la rehabilitación así como en la formulación de respuestas de emergencia a la crisis provocada por la sequía en la zona. Los organismos

externos han cooperado con la nueva administración de manera desigual, pero han tratado activamente de apoyar la mejora de sus capacidades técnicas. La economía local se basa en tres sectores principales: el comercio de ganado (que representa alrededor del 70% de la economía estructurada), la pesca y los ingresos provenientes del puerto de Bossaso. El reciente levantamiento de la prohibición impuesta por la Arabia Saudita a las importaciones de ganado del Cuerno de África ha dado lugar a la reanudación de las exportaciones, aunque muchos rebaños demasiado numerosos habían comenzado a reducirse debido a la sequía, que en la primera parte de 1999 provocó la pérdida de un gran número de cabezas de ganado en la región nororiental.

9. Debido a que no hay ríos perennes en la región, las poblaciones de pastores dependen en gran medida de las lluvias esporádicas. Lamentablemente, durante los últimos dos años ha escaseado la lluvia en gran parte de Somalia nororiental. En noviembre de 1998 estaban afectadas por una severa falta de agua algunas zonas como Mudug, Nugal y Sool. A principios de 1999, las comunidades locales, con el apoyo de los organismos de ayuda y la diáspora somalí, emprendieron intervenciones de emergencia limitadas, como el transporte de agua en camiones. En abril, mes en que la administración del nordeste declaró el estado de emergencia, las Naciones Unidas emitieron una alerta a los donantes simultáneamente con un llamamiento formulado por el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia. A principios de mayo de 1999, la situación había empeorado drásticamente y los efectos de la sequía, extendidos a toda la región, afectaban a unas 100.000 personas. Ello dio por resultado una reducción del 50% de las cabezas de ganado en algunas zonas y emplazamientos de la población en gran escala, puesto que las comunidades nómadas tenían que procurar agua y pasto para sus animales. A su vez, esta situación provocó un aumento de los precios del agua y la explotación excesiva de los pastizales. La limitada precipitación y el levantamiento de la prohibición de las importaciones de ganado por la Arabia Saudita redujo en parte la presión sobre las comunidades de pastores, si bien todavía es considerable la necesidad de trabajos de rehabilitación y preparación para casos de desastres.

C. Región noroccidental de Somalia

10. Dado que la situación es relativamente estable en la región, las intervenciones y el apoyo internacionales están dirigidos principalmente a la rehabilitación y el desarrollo. No obstante, aún existen zonas de vulnerabilidad, como las

comunidades agrícolas sedentarias de Gabiley y Borama, que fueron afectadas por la sequía y necesitan asistencia internacional. La región noroccidental también se vio afectada por la prohibición de las importaciones de ganado, que repercutió en la economía y en la administración local, puesto que sus ingresos fiscales provienen de la aplicación de impuestos de exportación a los envíos de ganado. En junio de 1998, las autoridades locales, en colaboración con el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia, prepararon un conjunto de medidas de ayuda para la administración local a fin de aliviar el efecto de la prohibición sobre las importaciones de ganado. Además, todavía se necesita apoyo en la región para contribuir al reasentamiento y la reintegración de los repatriados somalíes.

III. Plan de acción común humanitario de las Naciones Unidas

11. Los organismos de las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y muchas organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales han emprendido intervenciones de emergencia para ayudar a las comunidades en riesgo de Somalia. Los organismos de ayuda están proporcionando asistencia humanitaria en todo el país, adecuándola a las profundas diferencias que existen entre las necesidades y las condiciones operacionales de cada región. A fin de organizar una respuesta bien coordinada, se ha adoptado el mecanismo del llamamiento unificado, que permite aplicar un método sistemático, holista y prioritario para enfrentarse a la persistente crisis de las regiones meridional y central de Somalia, y atender a la vez las necesidades de rehabilitación en las regiones relativamente estables del norte. En otras palabras, este método permite integrar una visión general del socorro con la rehabilitación y el desarrollo.

12. En diciembre de 1998, las Naciones Unidas lanzaron el llamamiento interinstitucional unificado de 1999 para Somalia, por el que se solicitaban 65.661.916 dólares para el período comprendido entre enero y diciembre de 1999. Sobre la base de análisis y proyecciones interinstitucionales conjuntos, se están atendiendo cuestiones prioritarias con el objetivo general de salvar vidas y proporcionar un futuro a la población de Somalia, que se estima en más de 6 millones de personas, según se describe en el plan de acción humanitario del llamamiento. La reducción de la financiación disponible ha sido uno de los principales factores que limita las actividades humanitarias en el país.

A mediados de julio de 1999 se había recaudado alrededor del 34% de los fondos solicitados en el llamamiento unificado. Durante los años siguientes a la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM), las contribuciones de los donantes se han caracterizado por una generosidad sustancial en cuanto a las operaciones de socorro humanitario destinadas a salvar vidas y a la repatriación de los refugiados. En cambio, las contribuciones destinadas a la rehabilitación, la recuperación, el fortalecimiento de la capacidad de las nuevas administraciones locales y la reintegración de los refugiados han sido por lo general modestas. Las Naciones Unidas y sus asociados están haciendo todo lo posible por convencer a los donantes de la conveniencia de formular compromisos a largo plazo respecto de las actividades de rehabilitación y recuperación, lo que sin duda ayudaría a acelerar el logro de la estabilidad y la paz en todo el territorio de Somalia.

13. Los principales objetivos esbozados en el llamamiento unificado de 1999 son evitar que la situación de emergencia humanitaria reinante en las regiones meridional y central de Somalia se convierta en una hambruna de gran magnitud, y seguir fomentando la estabilidad, la autosuficiencia y la seguridad en la región septentrional. A fin de lograr estos objetivos, las Naciones Unidas han emprendido varias intervenciones sectoriales en las siguientes esferas: respuesta de emergencia, seguridad alimentaria, salud y nutrición, abastecimiento de agua y saneamiento, educación y rehabilitación de la infraestructura, administración pública y fortalecimiento de la capacidad institucional. Los organismos de las Naciones Unidas participan también en varias actividades intersectoriales integradas entre las que figuran el reasentamiento y la integración de los repatriados y las comunidades desplazadas, la promoción y el respeto de los derechos humanos y la cuestión de la planificación y la coordinación interinstitucionales.

Repercusión del conflicto en el programa humanitario

14. Los persistentes conflictos entre las facciones y la inseguridad que entrañan constituyen las principales limitaciones para la ejecución del programa humanitario en las regiones central y meridional de Somalia, que están expuestas a desastres. La falta de una autoridad central y el menosprecio del imperio del derecho han obstaculizado el acceso a las poblaciones vulnerables. Por esa razón, el medio en que trabajan los organismos humanitarios en Somalia es peligroso e inseguro. Las Naciones Unidas siguen trabajando estrechamente con el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia sobre esta cuestión.

El grupo de cuestiones de seguridad, presidido por el funcionario designado por las Naciones Unidas, recibe el apoyo de siete funcionarios de seguridad profesionales de las Naciones Unidas que prestan servicios a la Organización en general. Se ha desplegado a un funcionario de seguridad de las Naciones Unidas en cada una de las zonas operacionales de la Organización.

15. Los ataques contra el personal de los organismos de ayuda han sido crónicos y deliberados, sobre todo en las regiones central y meridional de Somalia. En enero de 1999, un veterinario que trabajaba para la organización no gubernamental internacional Terra Nuova fue asesinado cerca de Bardera. En marzo de 1999, un miembro de la Iglesia Metodista Unida fue asesinado en la zona de Somalia meridional denominada Ras Kyamboni. En abril de 1999, otro veterinario que trabajaba para Terra Nuova fue tomado en calidad de rehén cerca de Afmadow, en la zona baja de Juba, y permaneció en esa situación tres semanas. A finales de abril de 1999, tras una serie de incidentes de seguridad, los organismos humanitarios recomendaron la retirada inmediata del personal extranjero que trabajaba en la zona baja de Shabelle. Se procedió a trasladar al personal internacional de las Naciones Unidas en Bardera a raíz de un incidente de seguridad en el que un funcionario internacional del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) sufrió heridas en la rodilla. En junio de 1999 fue necesario aminorar el ritmo de las distribuciones de alimentos del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y de CARE debido a la continuación de los combates entre las facciones y a que los importantes poblados de Baidoa y Kismayo, que estaban ocupados por una milicia, cayeron en poder de otra rival. El 11 de junio, miembros de la milicia se apoderaron de las oficinas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Kismayo. La organización no gubernamental Médecins Sans Frontières–Bélgica, que funciona en el hospital principal de Kismayo, tuvo que trasladar a su personal debido a los combates.

IV. Asistencia de las Naciones Unidas a Somalia

A. Respuesta de emergencia

16. Las operaciones de socorro en respuesta a la emergencia de 1997–1998 provocada por las grandes inundaciones contaron con una financiación insuficiente en la etapa de rehabilitación y, por tanto, no fue posible lograr la mayor parte de los objetivos, lo que debilitó

considerablemente la capacidad para enfrentar la crisis. En consecuencia, los magros resultados de la principal cosecha de cereales de 1998 provocaron una gran escasez de alimentos y en octubre de 1998 las regiones central y meridional de Somalia padecían una grave y generalizada inseguridad alimentaria. Por tanto, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales emprendieron una operación transfronteriza en gran escala para hacer frente a la crisis mediante la entrega de suministros humanitarios que se necesitaban con urgencia, entre ellos ayuda alimentaria, medicinas y refugios.

17. En junio de 1999, el PMA y otros asociados habían distribuido 19.800 toneladas de alimentos que beneficiaron a alrededor de 1,3 millones de víctimas de las inundaciones y la sequía y a hogares vulnerables de Bay, Bakool, Gedo, Hiran, la zona central de Juba y las zonas central y baja de Shabelle mediante socorro de emergencia, proyectos de alimento por trabajo y apoyo a las instituciones sociales. Conjuntamente con las organizaciones no gubernamentales, el UNICEF distribuyó más de 2.600 toneladas de Supermix que beneficiaron a casi 200.000 niños; alrededor de 90.000 niños fueron vacunados contra el sarampión y recibieron suplementos de vitamina A, y aproximadamente 100.000 personas obtuvieron acceso al agua potable gracias a la rehabilitación de 27 fuentes de agua en Bay, Bakool, Gedo, la zona media de Shabelle e Hiran. Además, el CICR proporcionó materiales para refugios y conjuntos de artículos para el hogar a 10.000 familias desplazadas de Bay y Bakool y a 6.000 personas desplazadas de Sakow (zona media de Juba) a causa de los combates. En Somalia nororiental, los organismos de las Naciones Unidas, el CICR y organizaciones no gubernamentales como Diakonia, Médicis Sans Frontières–Holanda, Action contre la Faim y Norwegian People Aid respondieron a la situación de emergencia creada por la sequía mediante distribución de agua y alimentos, así como actividades de rehabilitación y construcción de perforaciones artesianas y diques para el agua de lluvia. Eso incluyó un promedio de 700 camiones semanales suministrados por el CICR para la distribución de agua con carácter de emergencia a 10.000 familias nómadas de Mudug, Nugal y Galgudud.

B. Seguridad alimentaria y desarrollo de sistemas de subsistencia

18. Como resultado de las inundaciones de 1997–1998 y de la prolongada sequía que tuvo lugar posteriormente, las comunidades rurales de las regiones meridional y central de Somalia se vieron sumidas en la pobreza absoluta. La persistente inseguridad y la falta de financiación

impidieron que los organismos de ayuda realizaran intervenciones a largo plazo destinadas a restablecer los medios básicos de subsistencia de los hogares afectados. No obstante, los organismos humanitarios han alcanzado niveles satisfactorios de distribución de la ayuda alimentaria, pese a la inseguridad reinante. También han fomentado proyectos de alimentos por trabajo por los que se ha prestado asistencia a 21.000 hogares de la zona media de Shabelle, Hiran, la zona baja de Shabelle, Garbahare (Gedo) y la región noroccidental.

19. El objetivo principal del programa de alimentos en Somalia es mejorar los mecanismos con que cuentan las poblaciones para hacer frente a la inseguridad alimentaria estacional, así como velar por que exista una norma nutricional mínima para las poblaciones que experimentan inseguridad alimentaria crónica. Mediante las intervenciones de alimentos por trabajo se crean oportunidades de empleo estacionales, principalmente para las familias agricultoras vulnerables, y se apoya la rehabilitación de medios productivos tales como canales de riego, diques para el agua de lluvia, carreteras esenciales para transitar entre las explotaciones agrícolas y los mercados, pozos de agua, embalses de agua de río, puentes pequeños, así como la preparación de nuevas tierras de cultivo y rehabilitación de las edificaciones destinadas a refugios. El establecimiento de una amplia red de supervisores sobre el terreno, y la aplicación de un enfoque comunitario en todas las etapas, con fuerte hincapié en la participación, han resultado indispensable para la feliz ejecución del programa.

20. El PMA encargó recientemente la realización de un estudio nutricional y un análisis de mercado en Somalia a fin de obtener más información sobre los efectos de la distribución de la ayuda alimentaria de emergencia entre noviembre de 1998 y junio de 1999. También participaron en el estudio la Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria, el Sistema de alerta rápida para casos de hambruna de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el UNICEF. Los resultados preliminares confirman que la asistencia alimentaria oportuna permitió evitar desplazamientos de la población en gran escala y hambruna en las zonas afectadas por la sequía de Bay, Bakool y Gedo. En un clima de constante inseguridad y persistentes combates, el sistema de contratación con el sector privado (transportadores somalíes) del PMA resultó eficiente y garantizó el acceso a la población más necesitada a nivel de aldea. La distribución ininterrumpida de raciones de alimentos de emergencia dio por resultado la estabilización de los precios de mercado de los productos alimentarios básicos y ayudó a asegurar que los pobres pudieran adquirir

alimentos a precio razonable. La Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria sigue vigilando la producción agrícola, la disponibilidad de alimentos, los precios de mercado, la situación nutricional de la población y otros factores que afectan la situación de seguridad alimentaria en Somalia. Mediante sus informes, la comunidad de ayuda ha recibido datos pertinentes y análisis de la seguridad alimentaria, lo cual facilita la realización oportuna de las intervenciones.

21. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales culminaron una importante operación de distribución de semillas para la temporada de siembra *gu* de 1999. Bajo la coordinación de la FAO se distribuyeron más de 1.700 toneladas de semillas a los agricultores de Bay y Bakool. El CICR distribuyó semillas de sorgo y de frijol de vaca a más de 30.000 familias agricultoras en los valles de los ríos Juba y Shabelle. Mediante un proyecto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y los Voluntarios de las Naciones Unidas en Hiran se ha diversificado y ampliado la producción agrícola, se ha aumentado el empleo rural y se han mejorado las oportunidades de inversión. En el marco de la asistencia de emergencia financiada por la FAO se entregaron 81 toneladas de semillas de cereales a agricultores de la parte central de Shabelle afectados por la sequía. Además, en varios lugares de Somalia meridional se probaron variedades de semillas de sorgo de alto rendimiento y se obtuvieron resultados muy positivos. Con asistencia del Gobierno de Suecia y en cooperación con el PMA, la FAO entregó 560 toneladas de semillas de sorgo a 75.000 familias agricultoras vulnerables y afectadas por la sequía en zonas de agricultura de secano de Bay, Bakool y la zona central de Shabelle. La realización de las actividades estuvo a cargo de un consorcio de organizaciones no gubernamentales y la FAO se ocupó de la coordinación y la prestación de apoyo técnico.

22. La FAO ha seguido apoyando la labor de la Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria mediante la prestación de asistencia para mejorar la fiabilidad y utilidad de los datos que se utilizan para fines de pronóstico y evaluación, nutrición y comercialización del ganado. Este apoyo continuará durante 1999. Asimismo, la FAO ha proseguido su labor en el establecimiento de un enfoque común de los proyectos de rehabilitación de los ríos, canales y sistemas de riego en asociación con el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia. Si se recibe financiación de los donantes, la FAO seguirá tratando de mejorar y mantener la confianza en la calidad y la seguridad de las exportaciones de ganado somalí mediante una vigilancia y un diagnóstico mejorados de la fiebre de Rift

Valley. La FAO coordinará también sus actividades por conducto del Grupo de Trabajo sobre Ganado del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia y otros asociados.

C. Salud y nutrición

23. Las enfermedades infecciosas, entre ellas las afecciones respiratorias, la tuberculosis, la diarrea y el paludismo, son las principales causas de muerte en Somalia y a menudo se ven agravadas por el bajo nivel de nutrición. Los niños son particularmente vulnerables. El riesgo es también elevado para las mujeres. Por ejemplo, la mortalidad materna de Somalia figura entre las más altas del mundo debido al limitado desarrollo de los servicios de salud reproductiva, incluidas la contracepción y una adecuada atención médica durante el embarazo. La salud de la población se ve afectada, además, por el escaso alcance de la inmunización, las deficientes condiciones del agua y el saneamiento y el limitado acceso a los servicios de salud.

24. En las zonas relativamente inseguras de Somalia central y meridional, las actividades de emergencia en materia de salud y nutrición han sufrido serios reveses a causa de la sustancial reducción de la ayuda. Debido a ello, varias organizaciones no gubernamentales que apoyan programas de salud en Somalia meridional se han visto obligadas a poner término a sus operaciones, lo que ha dejado al UNICEF y a la Organización Mundial de la Salud (OMS) con muy pocos asociados que les sirvan de agentes para prestar servicios de salud básicos. La retirada de las organizaciones no gubernamentales afectó a la región de Benadir, la zona central de Shabelle y la zona baja de Juba. Para tratar de remediar esta situación, en junio de 1999 el UNICEF estableció asociaciones con 20 organizaciones comunitarias y autoridades de salud locales. La OMS ha adoptado a 60 aldeas de la zona baja de Shabelle con arreglo a un programa de "necesidades básicas", en asociación con las comunidades locales. Esta nueva modalidad de asociación ha permitido al UNICEF garantizar por lo menos servicios de inmunización en distritos alejados. También ha ayudado a reforzar en la comunidad el sentido de propietarios del programa. Con todo, aún hay muchas poblaciones nómadas y rurales que están muy necesitadas de servicios.

25. Los organismos de las Naciones Unidas prestan apoyo a casi 600 instalaciones de salud de todo el país mediante el suministro de medicamentos esenciales y equipo, la capacitación de profesionales de la salud y parteras tradicionales y la formulación de normas y directrices operacio-

nales. En noviembre de 1998, el UNICEF, junto con la OMS y organizaciones no gubernamentales, emprendió campañas de inmunización contra el sarampión y suministro de vitamina A en Bay y Bakool. Al final de mayo de 1999 se había inmunizado a más de 120.000 niños y se les había suministrado cápsulas de vitamina A. El año pasado se abarcó a más de 900.000 niños mediante una campaña nacional de erradicación de la poliomielitis, y la OMS ha establecido en el norte del país un sistema de vigilancia de la parálisis flácida aguda.

26. El cólera es endémico en Somalia, sobre todo en las principales ciudades, y todos los años se producen brotes entre diciembre y mayo. A principios de mayo de 1999 se habían notificado en total 7.860 casos y 233 defunciones desde el brote de la epidemia, que se declaró en diciembre de 1998. La asistencia de la OMS estuvo dirigida a supervisar y asistir a los centros de tratamiento a fin de mejorar en lo posible la calidad de la gestión de los casos, mientras que el UNICEF se ocupó en particular de proporcionar suministros para el tratamiento del cólera, entre ellos cloro para purificar el agua. En junio de 1999 ya se había estabilizado el problema y quedaban casos de enfermedades diarreicas agudas localizados en algunos lugares del sur y en Mudug.

27. El paludismo, es otro de los principales problemas sanitarios en la mayoría de las zonas lluviosas. El UNICEF distribuyó a finales de 1998 equipos contra el paludismo (que contenían, entre otras cosas, fármacos y mosquiteros) y prestó asistencia técnica a los cursos de capacitación sobre paludismo destinados a los profesionales sanitarios en el centro y en el sur de Somalia. La OMS ha apoyado iniciativas para la cría de una especie de peces que se alimenta de las larvas de mosquito que viven en las aguas estancadas; ha creado, asimismo, un centro de consultas sobre el paludismo en Hargeisa para seguir de cerca la situación y las actividades de capacitación pertinentes.

28. En 1999, la OMS designó a un coordinador a dedicación exclusiva sobre la cuestión de la tuberculosis para que brindara apoyo técnico y suministrara los fármacos necesarios para luchar contra esa enfermedad. Este año se ha conseguido resultados satisfactorios: la cobertura de la estrategia de tratamiento breve bajo observación directa fue del 53% y hay 13 centros especializados en tuberculosis que funcionan en 10 de las 18 regiones del país. El programa de tratamiento breve bajo observación directa ha conseguido unas tasas de curación del 84% y unas tasas de éxito del 90%.

29. Como parte de las iniciativas para reducir las elevadísimas tasas de mortalidad materna en Somalia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), la OMS,

el UNICEF, CARE y la Federación Internacional de Planificación de la Familia llevan a cabo un programa de atención de salud reproductiva en pro de una maternidad segura. Con el programa se persigue sobre todo aumentar el acceso a los servicios correspondientes y fortalecer la capacitación de los cuadros sanitarios. En este sentido, son muy alentadores los logros conseguidos, especialmente en el norte del país.

30. La malnutrición sigue siendo una constante en las comunidades vulnerables. El UNICEF, la OMS y diversas organizaciones no gubernamentales prestan apoyo a un total de 134 centros de atención de la salud maternoinfantil en toda Somalia y prestan a madres e hijos servicios básicos de salud y nutrición, incluida la administración de suplementos de vitaminas, hierro y ácido fólico. También se presta apoyo a 83 centros ambulatorios, 20 hospitales y a más de 700 agentes comunitarios de salud, incluidos otros 34 centros terapéuticos de alimentación. El PMA apoya a los servicios de salud suministrando raciones alimentarias a los trabajadores de los centros de atención primaria de la salud y de los hospitales. El CICR continuó prestando apoyo a distintos hospitales y clínicas de Mogadishu, Galgudud, Mudug, Hiran y el Bajo Juba. La OMS brinda apoyo técnico y asistencia a los laboratorios, así como servicios de capacitación a los cuadros sanitarios. En las zonas urbanas existe un amplio sector privado, aunque problemático desde el punto de vista profesional, que expende medicamentos sin receta y presta servicios curativos.

31. En el norte, el UNICEF ha trabajado con las autoridades sanitarias para adoptar sistemas de gestión más eficaces aumentando la participación de los usuarios. En el noroeste, las autoridades locales están elaborando una política sanitaria con directrices e instrumentos de gestión específicos. Se ha adoptado, con carácter experimental, un sistema de gestión comunitaria y un régimen de pago de honorarios por los usuarios. Las autoridades del noreste del país están promoviendo estrategias similares.

D. Agua y saneamiento

32. Por lo que se refiere al sector del agua, se considera prioritario incrementar el acceso al agua potable y mantener el nivel de las inversiones hechas anteriormente en las redes de abastecimiento de agua. Para ello es preciso, entre otras cosas, aumentar la capacidad local, mejorar la gestión de los recursos hídricos e introducir planes de reparto de los costos. A tal fin, el UNICEF y diversas organizaciones no gubernamentales están aprovechando una serie de

iniciativas privadas y fomentando iniciativas de apoyo públicas y privadas para administrar las redes de abastecimiento de agua.

33. Durante el año pasado, una serie de organismos de las Naciones Unidas han participado en actividades para paliar los efectos de la sequía y luchar contra el cólera. El UNICEF y las organizaciones gubernamentales que colaboran con él han rehabilitado muchas fuentes de agua y transportado en camiones cisterna agua apta para el consumo a 11 campamentos de personas desplazadas en la región de Gedo, finalizado la perforación de cuatro pozos artesianos en Hiran abasteciendo así a 32.000 personas y perforando otros dos pozos en la región del Shabelle medio, que abastece de agua a 16.000 personas. En Mudug, Nugal y Galgudud, el CICR ha abastecido de agua a 205 poblaciones y ha rehabilitado *berkeds* y pozos poco profundos en el noreste y en la zona del bajo Shabelle. En Bossaso, principal localidad del noreste, varios organismos humanitarios están aplicando criterios más orientados hacia el desarrollo. Se han perforado cuatro pozos tubulares y se ha equipado un sistema semireticulado de abastecimiento de agua que se instalará a finales de 1999 y abastecerá a un conjunto de puntos de distribución situados en distintas partes de la ciudad.

E. Educación

34. De cada cinco niños en edad escolar, menos de uno asiste a la escuela; la mayoría de esos escolares viven en zonas urbanas relativamente pacíficas. En el norte de Somalia va en aumento el número de matriculados, aunque no en las más populosas zonas del sur y del centro del país. El año pasado se estudiaron las cuestiones de la calidad de la enseñanza y la sostenibilidad de la educación. La falta de una autoridad central de educación en Somalia se ha traducido en niveles de enseñanza poco coherentes, incluso en lo que se refiere a la calidad de los planes de estudios y los libros de textos.

35. En los dos últimos años, el UNICEF y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) han tomado medidas importantes para apoyar a las autoridades de educación locales en la normalización de los planes de estudios, el contenido de los programas, los libros de texto y los destinados a los profesores y material didáctico de otro tipo. En el noroeste, con la ayuda del UNICEF, se creó un centro de elaboración de planes de estudios con objeto de mejorar la calidad del material educativo. El centro ha preparado material fundamental: programas para los grados primero a octavo

y textos para todas las materias de la enseñanza primaria elemental (por ejemplo, somalí, matemáticas, ciencias, estudios sociales, estudios islámicos, árabe e inglés). La UNESCO y el UNICEF han promovido con éxito un proceso paralelo de normalización educativa para el noreste y el resto de Somalia.

36. En la actualidad la UNESCO preside el Comité sectorial de educación del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia, que promueve la coordinación entre los distintos donantes en el sector educativo, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales. El Comité ha promovido con éxito normas de trabajo estandarizadas, así como normas universalmente aceptadas para preparar programas de estudio y libros de texto. La UNESCO también contribuye a mejorar el acceso de la mujer a los procesos de resolución de conflictos y establecimiento de la paz y a promover la capacidad de las organizaciones no gubernamentales locales en lo tocante a los derechos de la mujer. Una de las actividades más importantes proyectadas por la UNESCO es la movilización de la comunidad y la promoción de la propiedad comunitaria de las escuelas en Nugal (noreste). Para ejecutar estos proyectos se han creado comités comunitarios de educación. Además, la UNESCO trabaja con el ACNUR en la prestación de servicios de enseñanza a los refugiados somalíes en toda la región.

37. Las Naciones Unidas también están promoviendo en Somalia una serie de iniciativas en la esfera de la educación no académica. La UNESCO ha puesto en marcha un proyecto, financiado por el PNUD, de educación cívica para la paz y buena gestión pública, cuya finalidad es divulgar información por conducto de programas de radio y una revista. El UNICEF ha elaborado y distribuido unos 15.000 ejemplares de un libro para niños sobre la Convención sobre los Derechos del Niño. El libro titulado *The Wishing Book* es un texto de trabajo interactivo, con fotografías a todo color, escrito en somalí sobre los niños de Somalia, y distribuido por conducto de las escuelas y de las organizaciones de base locales. Hay varios otros organismos que realizan actividades de capacitación profesional, sobre todo en el norte del país.

F. Infraestructura, administración pública y fomento de la capacidad institucional

38. Los organismos de las Naciones Unidas continúan apoyando las siguientes actividades: rehabilitación y reconstrucción de la infraestructura; fomento de la capacidad; y capacitación y ejecución de actividades comunitarias

sostenibles en apoyo a los mecanismos locales de solución de problemas. A tal fin, el PNUD, junto con una serie de organismos de las Naciones Unidas, desempeña un papel destacado en la prestación de apoyo a las intervenciones que benefician la recuperación y las primeras etapas del desarrollo.

39. La estrategia programática del PNUD abarca cuestiones como la buena gestión pública y la consolidación de la paz y se lleva a cabo mediante tres subprogramas. El primero de ellos, dirigido a la potenciación de la sociedad civil y de las estructuras administrativas, incluye el programa de protección civil somalí, el proyecto de reconstrucción de sociedades destruidas por las guerras, el programa de educación cívica en pro de la paz y de la buena gestión pública y el Programa de Asociados para el Desarrollo. El segundo se centra en la recuperación económica y abarca a la Autoridad encargada de la aviación civil en Somalia, las actividades para aumentar la eficiencia de los puertos y el comercio, la Oficina de Desarrollo de las Naciones Unidas para Somalia, la asistencia a la agricultura en pequeña escala en pro del desarrollo agrario y la iniciativa relativa al sector privado. Por último, el subprograma de fomento de la capacidad para la rehabilitación y reintegración abarca al Programa para la rehabilitación de Somalia, el Programa de dirección y buena gestión pública de los asentamientos urbanos, y el programa de reintegración.

40. La Oficina de Desarrollo de las Naciones Unidas para Somalia, cuyas iniciativas son llevadas a cabo por la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, centra sus actividades en el fortalecimiento de la capacidad de planificación y gestión de las administraciones locales y regionales de Somalia. Su objetivo es promover sistemas y estructuras que se puedan armonizar fácilmente al crearse un gobierno nacional. Otras actividades básicas de la Oficina de Desarrollo de las Naciones Unidas para Somalia son la creación de una capacidad importante en la esfera de la cartografía, la planificación económica y el análisis de medidas, el desarrollo de bancos de datos estadísticos y el mantenimiento de una dependencia de documentación sobre Somalia. La Oficina también proporciona apoyo de secretaría al Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia y un sitio en la Internet (www.undos.org).

41. Gracias a la adopción de un planteamiento que toma como base los distritos, el programa de rehabilitación de Somalia, ejecutado por la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, ayuda a las administraciones locales a fortalecer su capacidad de valerse por sus propios medios y satisfacer sus necesidades básicas mínimas. El proyecto brinda asistencia técnica y un pequeño capital de inversión. En el marco de este programa, se encuentran en

estos momentos en fase de ejecución 67 proyectos en pequeña escala que se llevan a cabo en estrecha colaboración con las comunidades beneficiarias. El programa centra su labor principalmente en las esferas de la creación de empleo y la rehabilitación de la infraestructura. El año pasado el programa modificó considerablemente su estrategia al abandonar la intervención directa y comenzar a trabajar por conducto de las administraciones de distrito. De esta forma, se dará carácter institucional a una planificación y un proceso de adopción de decisiones de carácter participativo.

42. Recientemente el PNUD ha puesto en marcha un programa para brindar apoyo al sector privado de Somalia, en el marco del cual se organizó en Dubai (Emiratos Árabes Unidos), en mayo de 1998, un curso práctico sobre la promoción del comercio exterior y el desarrollo del sector privado en Somalia, para examinar estrategias que pudieran revitalizar el sector privado del país. El programa, que contó con el asesoramiento técnico de la Organización Internacional del Trabajo, centrará su labor en la promoción del comercio, la creación de organizaciones empresariales y comerciales y la organización y divulgación de la información comercial que abarque los sectores siguientes: las telecomunicaciones, financiación del comercio, aviación civil, puertos y exportación de carne refrigerada.

43. El PNUD y la Organización de Aviación Civil Internacional están aumentando la capacidad del personal local en gestión de servicios de instalaciones básicas de aviación. Se ha impartido capacitación en control del tráfico aéreo, servicios de información aeronáutica y en otras esferas. Gracias al proyecto se ha mejorado, además, la infraestructura de las principales pistas de aterrizaje en Hargeisa y Bossaso y prestado ayuda a las autoridades locales en la elaboración de métodos de explotación comercial de los aeropuertos.

44. El proyecto sobre puertos y comercio del PNUD es ejecutado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Mediante este proyecto se presta asistencia para rehabilitar y poner en funcionamiento los puertos de Somalia, elementos vitales para promover el comercio y generar oportunidades de empleo. En el marco de este proyecto, se han constituido las autoridades portuarias de Berbera y Bossaso y se ha brindado asistencia técnica, capacitación y equipos. Gracias a ello, en ambos puertos se ha aumentado la eficiencia de las actividades. No obstante, subsisten algunas necesidades aún no satisfechas, principalmente en lo que se refiere a nuevas actividades de capacitación, equipos básicos para las operaciones

portuarias, asistencia técnica para mejorar la recaudación de los ingresos y equipos de seguridad portuaria.

45. El Programa de asentamientos urbanos, gobierno y gestión del PNUD es ejecutado por el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), principalmente en los gobiernos municipales de Berbera, Boroma, Burao y Gabiley (Noroeste). El Programa tiene cuatro objetivos principales: a) restablecer y fortalecer el gobierno urbano mediante el mejoramiento de la capacidad institucional municipal para planear, administrar y mantener infraestructuras y servicios públicos municipales; b) fortalecer la capacidad de las autoridades locales para tomar a su cargo la reintegración y el reasentamiento de los repatriados; c) fortalecer su capacidad de mejorar la preparación para situaciones de emergencia; y d) promover su capacidad de emprender la rehabilitación o reconstrucción de las infraestructuras y los servicios públicos, entre ellos el abastecimiento de agua, la ordenación de los desechos sólidos y los sistemas de registros inmobiliarios, tales como los reglamentos territoriales, los códigos y reglamentos de edificación y un marco para la registración y los informes financieros. Mediante el proyecto se ayuda también a establecer sistemas de supervisión y a crear oportunidades de empleo para hogares encabezados por mujeres.

46. La costa de Somalia es la más larga de África (3.300 kilómetros) y tiene una variedad de ecosistemas marinos y costeros mayor que la de cualquier otro Estado del Océano Índico occidental. Sin embargo, al no existir un gobierno nacional, se carece de un mecanismo para la utilización sostenible y la protección de los recursos costeros de Somalia. Desde 1998 el PNUD ha financiado evaluaciones de la situación, lo que ha dado por resultado la formulación de un programa con la participación de múltiples asociados para la protección y el ordenamiento sostenible de los recursos marinos. La puesta en práctica de esta nueva iniciativa, plasmada en el Plan de acción para el Mar Rojo y el golfo de Adén del Global Environment Fund, comenzó este año con la contratación de dos coordinadores que residirán en Hargeisa y Bossaso.

47. Las regiones septentrionales, dada su situación relativamente calma y segura y la consiguiente actividad económica, fueron elegidas para iniciar el proyecto para la reconstrucción de sociedades destruidas por la guerra, que procura facilitar el surgimiento de un buen gobierno. En el noroeste, las tareas de investigación comenzaron en enero de 1999 y actualmente se han puesto en marcha planes provisionales para hacer extensiva una versión modificada del proyecto a algunas partes de las zonas meridional y central de Somalia. El Fondo de Desarrollo

de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) ha proporcionado un experto en cuestiones de género al equipo del programa para Somalia del proyecto en la zona septentrional.

48. Como medida encaminada a fortalecer los mecanismos de seguridad, el PNUD ha establecido el programa para la protección civil y la rehabilitación de Somalia, que se trata especialmente de la remoción de minas, el cumplimiento de la ley, la capacitación policial y la reinserción social de los excombatientes. La administración local de la zona nordoccidental (Berbera y Hargeisa), con la aportación del trabajo voluntario de la fuerza de policía local, prestó asistencia al programa para la rehabilitación de la escuela de capacitación policial de Mandera, inaugurada en octubre de 1998. El proyecto incluye también el fomento de la capacidad de las instituciones locales dedicadas a la remoción de minas. En 1999, por ejemplo, se desminaron con éxito 18 kilómetros cuadrados en la población de Burao.

G. Reinserción de los expatriados y las comunidades desplazadas

1. Los objetivos principales del ACNUR en Somalia consisten en facilitar la repatriación voluntaria de los refugiados somalíes desde los países de asilo y lograr que los expatriados se reintegren a sus zonas de origen mediante la prestación de asistencia a las comunidades locales en que se asientan los expatriados que regresan. Desde 1988, bastante más de 1 millón de somalíes han huido de sus hogares y se han ido a vivir a otros países. A mediados de 1999, unos 197.000 refugiados somalíes figuraban registrados en Etiopía, 124.000 en Kenya, 40.000 en el Yemen, 20.000 en Djibouti y algunos miles en países como Eritrea, el Sudán y la Jamahiriya Árabe Libia. El ACNUR proporciona a los que regresan transporte y paquetes de elementos de repatriación que comprenden raciones alimentarias y artículos de uso doméstico, así como un subsidio de viaje en efectivo. La asistencia prestada por el ACNUR, los organismos de las Naciones Unidas y distintas organizaciones no gubernamentales en las zonas de regreso incluyen la rehabilitación y la reconstrucción de escuelas, hospitales, clínicas y fuentes de abastecimiento de agua; la ayuda a los agricultores mediante la provisión de semillas, herramientas y equipo de riego; la capacitación, especialmente de mujeres y grupos vulnerables; y el apoyo a las administraciones locales mediante el suministro de equipo y mobiliario y la rehabilitación de locales. Dado que la

mayoría de los repatriados son mujeres y niños, el ACNUR presta asistencia mediante la capacitación de mujeres y la puesta en práctica de proyectos generadores de ingresos.

2. El ACNUR lleva a cabo también proyectos de efectos rápidos en las comunidades receptoras para lograr el reasentamiento y la reinserción sin tropiezos de los repatriados. En la región de Bajo Juba, por ejemplo, la asistencia del ACNUR para fines de reintegración social ha incluido las esferas de la salud, el agua y el saneamiento ambiental y la generación de ingresos. En Badade y Raskiamboni, el ACNUR rehabilitó colectores de agua y un puesto sanitario, construyó letrinas y suministró a las mujeres molinillos y embarcaciones pesqueras de construcción local. En el nordeste (zona de Bossaso), el ACNUR rehabilitó un centro de salud maternoinfantil y un pozo tubular; también prestó asistencia para la ampliación de una escuela primaria para niñas en Garowe. Debido a los disturbios y a las repetidas crisis en materia de alimentos, suministro de agua y salud, la repatriación de refugiados no ha sido posible en Somalia meridional. La inseguridad constante, que afecta tanto a los organismos internacionales de ayuda como a sus asociados locales ha dificultado la prestación de asistencia humanitaria y las actividades de rehabilitación y ha disuadido a los refugiados de los campamentos de regresar a Somalia.

3. El establecimiento de una administración civil en el noroeste ha facilitado las actividades de rehabilitación en

los sectores clave de la salud, la educación, el abastecimiento de agua, los servicios comunitarios y la agricultura. Posteriormente, en 1997, comenzó la repatriación voluntaria organizada de refugiados desde Etiopía a Somalia noroccidental; al 24 de junio de 1999 habían regresado más de 61.000 refugiados. Pese a la suspensión de la repatriación voluntaria desde Etiopía por las autoridades de la zona noroccidental a fines de 1998, el ACNUR siguió planificando y llevando a la práctica en la región nuevos proyectos de efectos rápidos.

4. A pesar de estas novedades auspiciosas, las autoridades han expresado en algunas ocasiones su preocupación por la insuficiencia de los paquetes de materiales para la reinserción. En atención a esas preocupaciones — y a la necesidad de lograr la repatriación sin demoras excesivas — el ACNUR, el PNUD, otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, han apoyado firmemente una iniciativa de la administración de la zona noroccidental relativa a la preparación de planes de acción. A principios de julio de 1999 se organizó un curso práctico de tres días de duración con el objeto de brindar un marco para la reinserción en las zonas de regreso y de vincular la repatriación, la rehabilitación y la reinserción social con el desarrollo sostenible en toda “Somalilandia”. Varios donantes expresaron un profundo interés en este enfoque, que se repite en un enfoque regional para todo el Cuerno de África que está elaborando actualmente la Autoridad Intergubernamental para el desarrollo.

H. Derechos humanos y cuestiones de género

5. La discriminación por razones de sexo está profundamente arraigada en las estructuras socioculturales tradicionales de Somalia y sigue siendo un obstáculo formidable para la participación de la mujer en los procesos de adopción de decisiones y para su acceso a los recursos. Las mujeres no sólo han perdido influencia en los ámbitos políticos locales y nacionales desde el comienzo de la guerra civil, sino que han debido asumir una carga aún más pesada en lo que respecta a la atención de las necesidades básicas de sus familias y comunidades. Por esa razón, el UNICEF y el UNIFEM han emprendido un proyecto conjunto para promover la participación de la mujer en el gobierno civil. En Hargeisa, Bossaso, Garowe, Galkaiyo, Jowhar y Merka se realizaron cursos prácticos para promover en la mujer una conciencia mayor de sus derechos y del papel que les corresponde en el gobierno civil. En 1998 se llevó a cabo un importante simposio en la zona noroccidental, como parte de los esfuerzos dirigidos a eliminar la práctica de la mutilación genital femenina. Se está promo-

viendo también un aumento de la matrícula de las niñas en las escuelas.

6. Con la finalidad de mejorar la comprensión de los derechos del niño, el UNICEF ha preparado un cuaderno de ejercicios para niños, en somalí, relativo a la Convención sobre los Derechos del Niño: *The Wishing Book*. Para lograr una mayor conciencia y sensibilización sobre la situación de la mujer en Somalia, el UNICEF ha publicado también *Between Peace and War: Somali Women on the Eve of the 21st Century*. El libro ha sido distribuido entre muchos grupos femeninos, pero, para que llegue a un público más grande, se está traduciendo también al somalí. Por otra parte, en mayo de 1999 el UNICEF, con el apoyo financiero del PNUD, facilitó asimismo la participación de mujeres somalíes en la Conferencia de La Haya sobre un Llamamiento para la Paz (12 a 15 de mayo de 1999).

I. Coordinación y planificación multisectorial

7. La inseguridad y la inestabilidad crónicas, la carencia de funcionarios de contraparte nacionales competentes, los recursos limitados de los donantes y la situación humanitaria precaria siguen dificultando la labor del sistema de las Naciones Unidas y sus asociados. El equipo de las Naciones Unidas en el país, que preside el Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y cuenta con el apoyo de la Dependencia de Coordinación de las Naciones Unidas, sigue siendo un foro útil para la coordinación y el intercambio de información, en el que se tratan y deciden cuestiones sobre evaluaciones conjuntas, estrategias, programación y aplicación. El equipo de las Naciones Unidas en el país está integrado por representantes de alto nivel de todos los organismos y organizaciones de las Naciones Unidas que realizan actividades en Somalia, así como por la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, el CICR, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR) y la Organización Internacional para las Migraciones.

8. La Dependencia de Coordinación de las Naciones Unidas, establecida dentro de la oficina del país del PNUD, sigue desempeñando una importante función en lo que respecta a facilitar y fortalecer la coordinación y la colaboración dentro del sistema de las Naciones Unidas y el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia, especialmente mediante el suministro de una variada información y la prestación de servicios logísticos, de organización y analíticos. Publica también un boletín informativo, el

Somalia Monitor. La Oficina para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios ha continuado fortaleciendo sus funciones de coordinación y apoyo. La Oficina ha financiado la contratación de un asesor en asuntos humanitarios, que recientemente se incorporó a la Dependencia y también ha proporcionado apoyo desde la Sede para la organización de consultas periódicas de donantes y el lanzamiento de llamamientos a los donantes.

9. En Nairobi, las organizaciones de las Naciones Unidas que se ocupan de Somalia mantienen una activa coordinación con las organizaciones no gubernamentales y los donantes en el marco del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia. El Comité Consultivo del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia es un foro mensual abierto a la participación del público en general, en el que se informa sobre las novedades en la situación política y en materia de seguridad y operaciones. Por otra parte, el Comité Ejecutivo del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia celebra consultas y formula recomendaciones, basadas en un estricto consenso, sobre cuestiones políticas y de seguridad de interés común. Se ocupa también de promover una comprensión mutua con los donantes en lo referente a las limitaciones, las oportunidades y las necesidades de financiación de las operaciones de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales en Somalia. En los comités sectoriales del Órgano de Coordinación, a la cabeza de los cuales se halla un Comité Directivo, se examinan cuestiones técnicas de interés común relacionadas con los sectores de la salud y la nutrición, la educación, el desarrollo rural, la seguridad alimentaria, el agua y el saneamiento, la infraestructura y la administración local.

10. Para facilitar la coordinación interna en el país, la Dependencia de Coordinación de las Naciones Unidas mantiene la práctica de designar a un funcionario de un organismo de las Naciones Unidas como coordinador para cada una de las esferas de actividades dentro del país. Los coordinadores se seleccionan rotativamente entre los representantes superiores sobre el terreno de los organismos de las Naciones Unidas en cada una de las esferas de actividades. Las funciones del coordinador de las Naciones Unidas incluyen, entre otras cosas, la recopilación e intercambio de la información pertinente, la facilitación de la adopción de decisiones conjuntas por los organismos de las Naciones Unidas con respecto a las estrategias operacionales y el enlace con las autoridades locales.

11. Con el objeto de mantener la coherencia del sistema de las Naciones Unidas y maximizar la eficacia de las operaciones de las Naciones Unidas, se han introducido varias innovaciones, que comprenden el establecimiento

de los Servicios Aéreos Comunes de las Naciones Unidas, locales comunes, comunicaciones compartidas y servicios de seguridad conjuntos, y por su parte el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha concertado acuerdos conjuntos de arriendo con operadores de vuelo.

V. Asistencia prestada por los Estados Miembros

12. Además de las actividades arriba enumeradas, los Estados Miembros han proporcionado la siguiente información sobre la asistencia prestada a Somalia en cumplimiento de la resolución 53/1 M de la Asamblea General.

13. El Gobierno de Finlandia prestó asistencia a Somalia por valor de 2,5 millones de marcos finlandeses en 1998 y por valor de 2 millones de marcos finlandeses, por conducto del UNICEF, en 1999.

14. En 1998, el Gobierno de Francia aportó 288.000 francos para la campaña de *Action Contre la Faim* de las organizaciones no gubernamentales con destino a sus programas de nutrición infantil en Mogadishu. En 1999 se asignaron al PNUD 300.000 francos para su campaña contra el hambre en Somalia. El comité francés del UNICEF hizo también una contribución de 900.000 francos para prestar asistencia a la población de Bakool. Asimismo, *Handicap International* mantiene un centro de readaptación en Hargeisa y ejecuta un proyecto sobre desarrollo rural en Barbera; el valor estimado de los dos proyectos es de 3 millones de francos.

15. La asistencia económica especial proporcionada en 1998 por el Gobierno de Alemania sumó un total de 6.674.240 marcos, según el siguiente detalle: 3.500.000 marcos como promesa de contribución para la autoridad intergubernamental para el desarrollo; 2.059.240 marcos como contribución para el PMA, el ACNUR y las organizaciones no gubernamentales con destino a ayuda humanitaria de emergencia; 845.000 marcos para un programa de rehabilitación del medio ambiente; y 270.000 marcos para remoción de minas con fines humanitarios. En 1999, las contribuciones o promesas de contribuciones han ascendido a 4.165.810 marcos, suma que comprende 350.000 marcos para ayuda alimentaria por conducto de las organizaciones no gubernamentales; 2.037.810 marcos para ayuda alimentaria por conducto del PMA; 700.000 marcos para la reconstrucción de sistemas de riego; 700.000 marcos para la reconstrucción del sistema de abastecimiento de agua de Mogadishu; y 378.000 marcos para un centro de formación profesional.

16. El Gobierno de Noruega ha informado que en 1998 sus contribuciones a Somalia ascendieron a un total de 24.747.520 coronas noruegas. Para el año en curso, se ha proporcionado ayuda humanitaria por un monto de 21.388.922 coronas.

17. En 1998, la Oficina de asistencia para casos de desastre en el extranjero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional efectuó, según informó, una contribución total de 7.996.121 dólares, suma de la cual se aportaron 2.853.527 dólares para socorro de las víctimas de inundaciones. En 1999 se informó que la asistencia ascendió a un total de 1.904.853 dólares, y de este monto 149.853 dólares correspondieron a un subsidio dado a CARE para la distribución de semillas en la zona del Golfo, 1.000.000 dólares se destinaron a un subsidio conjunto con el UNICEF para apoyar las operaciones aéreas prestadas por los Servicios Aéreos Comunes de las Naciones Unidas al UNICEF y a los asociados de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional encargados de la ejecución, y 755.000 dólares se asignaron como subsidio a la Agencia Adventista Internacional de Socorro y Desarrollo para un proyecto sobre agua y saneamiento en Hiran.

VI. Observaciones finales

18. La inseguridad sigue siendo una característica constantemente presente en grandes zonas de Somalia y representa un obstáculo importante para el suministro de asistencia humanitaria. Esto es especialmente cierto en las zonas urbanas (Mogadishu, Kismayo y Baidoa) y en gran parte de las zonas rurales del centro y el sur de Somalia. Sin embargo, pese a los peligros en materia de seguridad y a los crecientes gastos de distribución resultantes de las fronteras entre los clanes, los puestos de control y las minas, los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados en actividades humanitarias han podido lograr acceso, intermitentemente, a una parte considerable de las zonas más afectadas, aunque a veces a costa de grandes riesgos. En el futuro previsible, las organizaciones humanitarias seguirán llevando a cabo sus actividades de manera flexible y pragmática cuando las condiciones imperantes en materia de seguridad lo permitan. Asimismo, seguirán realizando operaciones transfronterizas desde Kenya. Cabe mencionar, al respecto, que el apoyo que presta el Gobierno de Kenya a las operaciones humanitarias es muy valioso y apreciado. La gestión y vigilancia de las condiciones de seguridad continúa siendo un componente clave de las actividades de socorro en Somalia. Por esa razón, los

donantes deben velar por que se faciliten más recursos para mejorar la gestión de la seguridad.

19. Las perspectivas que se presentan para las actividades humanitarias y de rehabilitación y desarrollo son más favorables en el norte, debido a la presencia de un número mayor de organismos internacionales y a que las estructuras administrativas locales son más sólidas y pueden asumir la responsabilidad de atender las necesidades humanitarias. Por esa razón, los donantes deberían contemplar inversiones a más largo plazo destinadas a fomentar la capacidad socioeconómica en general así como en materia de gestión pública. Mediante tales inversiones se desarrollaría la capacidad local, se reduciría la dependencia del extranjero, se posibilitaría el reasentamiento y la reinserción social de los repatriados y se mejoraría la capacidad de la administración local para prestar asistencia a una población que debe hacer frente a repetidos desastres naturales.

20. Las situaciones de emergencia humanitaria que se plantean repentinamente en Somalia han recibido una respuesta sustantiva de la comunidad de donantes. Sin embargo, la reducción del apoyo de los donantes en general se ha traducido en una pérdida de la capacidad operacional. Por ejemplo, una conclusión importante de la evaluación de la respuesta de emergencia de la comunidad internacional a las inundaciones de 1997/1998 fue que en la etapa posterior a las inundaciones no se suministraron recursos para rehabilitar las fuentes de agua y la infraestructura de riego. Al respecto, se han hecho muchos esfuerzos por elaborar una estrategia combinada de socorro humanitario y desarrollo rápido, como se muestra en el llamamiento unificado de las Naciones Unidas de 1999. No obstante, la respuesta al llamamiento ha sido insuficiente, lo que puede menoscabar gravemente la capacidad de los organismos de las Naciones Unidas para hacer frente de manera oportuna y eficaz a las crisis humanitarias. Por eso, se exhorta a los gobiernos donantes a proporcionar fondos suficientes para sufragar estos programas fundamentales.

21. La situación de Somalia sigue siendo muy precaria, y hasta que se atiendan diversos problemas políticos, de gobierno y de seguridad de gran alcance, los organismos de asistencia humanitaria y para el desarrollo seguirán actuando en condiciones difíciles. La estrategia para el futuro inmediato consiste en seguir apoyando los progresos realizados en las zonas septentrionales y prestar atención al mismo tiempo a las necesidades humanitarias básicas en la región meridional. Por tal motivo, los gobiernos donantes deben velar para que se responda adecuadamente tanto a las situaciones de emergencia como a las necesidades en materia de rehabilitación a mediano plazo y desarro-

llo rápido. El apoyo financiero y moral de la comunidad internacional a esas actividades, así como el apoyo general a los esfuerzos en pro de la reconciliación, tendrán una importancia fundamental para atender las necesidades inmediatas de Somalia y procurar resolver la crisis política más amplia que afecta al país.
